



60 años de continuidad y progreso

Fortaleciendo una de las piedras angulares de la educación zamorana

En este número:

Fortaleciendo una de las piedras angulares de la educación zamorana

Ayudando a los pequeños productores a incrementar la producción de un alimento esencial

Lecciones de un huracán

Actividades forestales para fortalecer la educación zamorana y generar becas.

"Muchas universidades ofrecen un programa académico de primer orden", explica el Director General Dr. Keith L. Andrews. "Lo que distingue a Zamorano de otras instituciones educativas de la región u otro lugar en el mundo, en ese sentido, es la forma en que integramos las fortalezas académicas con el aprender haciendo y un sistema riguroso que fortalece el carácter y el liderazgo. Hace años que venimos realizando importantes mejoras en nuestro currículo y en nuestro sistema de aprender haciendo; en los últimos meses la vida estudiantil la tercera y crítica piedra angular de nuestro programa ha sido el foco de atención".

A través del tiempo, a medida que nuestro cuerpo estudiantil crece y las necesidades de la sociedad evolucionan, Zamorano ha venido realizando ajustes en la vida estudiantil. En años recientes el Sistema de Vida Estudiantil (SIVE), basado en un modelo residencial usado exitosamente por muchas universidades en los Estados Unidos, se ha implementado para fortalecer la relación estudiante-estudiante y estudiante-profesor. El *Reglamento* o código estudiantil de conducta fue revisado para dar mayor énfasis a la autodisciplina y para comprender por qué el código deber adherirse al sistema. Los estudiantes han sido motivados y apoyados en sus esfuerzos para participar en actividades extracurriculares y organizaciones estudiantiles que proveen oportunidades para expresar su creatividad y desarrollar habilidades de relaciones interpersonales y de liderazgo.



Lo que ahora es diferente, explica Jorge Iván Restrepo (Colombia, Clase '82), coordinador de la Carrera de Ciencia y Producción Agropecuaria y participante en esta iniciativa, es que: "El SIVE ha sido oficialmente elevado en importancia y nosotros hemos establecido mecanismos formales que involucran al personal docente, administrativo y, lo más importante, a los estudiantes, en esfuerzos continuos para asegurar que las lecciones aprendidas fuera del salón de clases sean consistentes con las necesidades de los empleadores y la sociedad como un todo".

¿Por qué es esto importante? Restrepo ofrece los siguientes ejemplos: En décadas pasadas los empleadores buscaban profesionales que supieran dar y cumplir órdenes, habilidades fácilmente aprendidas en un ambiente jerárquico, guiado por un código disciplinario estricto impuesto desde arriba. Sin embargo, los empleadores hoy en día buscan profesionales que sean más flexibles y hábiles para innovar y trabajar como parte de un equipo. "Nosotros hemos mantenido el rigor y un sistema disciplinario estricto pero a través del SIVE los estudiantes tienen la oportunidad –más aún la obligación– de trabajar el uno con el otro y con la administración para definir las necesidades y oportunidades relacionadas con la vida estudiantil y participar activamente en la búsqueda de soluciones", explica Restrepo.



Aunque el SIVE está en sus primeras etapas, estudiantes y profesores tienen mucho de qué sentirse orgullosos; cada vez más preocupados por los mensajes negativos implícitos y explícitos y las prácticas de iniciación para los jóvenes de primer ingreso, ellos han trabajado junto con los graduados para eliminarlas. Se está desarrollando un código de honor para complementar el *Reglamento*, el cual reforzará la autodisciplina entre los estudiantes. Ellos también definen los indicadores que serán usados para juzgar el desempeño de cada estudiante (record disciplinario, participación comunitaria y liderazgo) fuera del aula de clase. En el futuro, los estudiantes serán capaces de demostrar este potencial a empleadores, escuelas de graduados y a ellos mismos basados en tres criterios — el índice académico tradicional, las evaluaciones del aprender haciendo y el puntaje de SIVE—

que reflejará su formación holística, que en conjunto representa una mejor evaluación de lo que han aprendido y cómo han crecido en Zamorano.

Al reflexionar sobre su participación en esta iniciativa, Sonia Fión, estudiante guatemalteca de segundo año, explica: "La participación de los estudiantes en la implementación del SIVE ha sido crítica, considerando que, después de todo, el sistema es para nosotros. Si bien es cierto que tenemos mucho que hacer todavía, he visto resultados muy positivos. Hay un mayor sentido de comunidad y compañerismo entre los estudiantes. Nos sentimos con más confianza y más responsables por nuestra educación y crecimiento personal, y el sistema provee nuevas oportunidades para aquellos que quieren demostrar su liderazgo y hacer la diferencia".

Ayudando a los pequeños productores a incrementar la producción de un alimento esencial

El frijol común, un cultivo nativo de las Américas, juega un papel importante en la sociedad latinoamericana.

De acuerdo con el Centro Internacional para la Agricultura Tropical (CIAT), su importancia en la dieta local es innegable: una ración de frijoles provee, por lo menos, la mitad de la porción diaria recomendada de ácido fólico (especialmente indicado para mujeres embarazadas), 25 a 30 por ciento de hierro, 25 por ciento de magnesio y cobre, y un 15 por ciento de potasio y zinc. Debido a la creciente demanda de frijoles y a la ventaja de que pueden producirse en suelos marginales y con insumos agrícolas mínimos, también ofrecen la oportunidad a los pequeños productores de generar ingresos. En los últimos doce años el Programa de Investigación de Frijol de Zamorano ha liderado esfuerzos regionales para ayudar a los pequeños productores a incrementar la producción de este alimento esencial.

Zamorano formalizó el Programa de Investigación de Frijol en 1988 con fondos provenientes del Programa de Colaboración para la Investigación de Frijol (CRSP Bean/Cowpea son sus siglas en inglés) apoyado por la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID). En 1996, el proyecto obtuvo el apoyo del Programa Cooperativo Regional para Centroamérica, el Caribe y México (PROFRIJOL), financiado por la Cooperación Suiza de Desarrollo (COSUDE). Actualmente Zamorano coordina las actividades de investigación PROFRIJOL para el mejoramiento de frijoles negros y rojos en once países.

Según el Dr. Juan Carlos Rosas, profesor de fitomejoramiento y coordinador del Programa de Investigación del Frijol desde su fundación: "Nuestro objetivo es proveer a los productores variedades de semilla mejorada roja y negra que es más resistente a una mayor gama de condiciones adversas. Nosotros hacemos este trabajo a través de nuestro programa de mejoramiento, ahora con técnicas moleculares reforzadas y un sólido programa de investigación participativa para desarrollar variedades de frijol y técnicas de producción. Asimismo difundimos información técnica a través de seminarios y publicaciones y estudiamos la adopción y el impacto de las tecnologías que generamos. Estamos enormemente interesados en el área de biofertilización, especialmente en el uso de

Rhizobium, una bacteria fijadora de nitrógeno, y *Micorriza*, un hongo benéfico que incrementa la habilidad de las plantas de absorber agua y nutrientes del suelo". El impacto del Programa de Investigación del Frijol ha sido significativo. En años recientes ha liberado una serie de nuevas variedades, que incluyen *Tío Canela-75* (en este momento, una de las variedades más populares en Honduras y recientemente introducida en El Salvador, Nicaragua y Panamá), *Bribri* (liberada en Costa Rica y ahora usada extensamente en muchas regiones de ese país) y *Amadeus 77* (recientemente liberada en Nicaragua; en Honduras y El Salvador se llevará a cabo en el transcurso del año 2002). En los meses siguientes al huracán Mitch el Programa de Investigación de Frijol de Zamorano trabajó con más de 40 organizaciones de desarrollo en Honduras y Nicaragua para proporcionar semillas de variedades mejoradas a más de 15.000 productores, cuyas reservas de semilla se destruyeron. "Este proyecto resultó en un cambio duradero y significativo. Hoy más de 20.000 productores están usando semilla mejorada en relación directa con este proyecto de distribución", explicó el Dr. Rosas.



En octubre de 2001 la Cooperativa para el Mejoramiento del Frijol (BIC son sus siglas en inglés), que es la sociedad internacional de los investigadores de frijol, distinguió al Dr. Juan Carlos Rosas con el "Premio por Logros Destacados" por su excelente trabajo de investigación.

Lecciones de un huracán

En octubre de 2002 habrán transcurrido cuatro años desde que el huracán Mitch arrasó Honduras, el noroeste de Nicaragua y partes de El Salvador. Las huellas que dejó a su paso aún son evidentes, las montañas muestran las cicatrices producto de los deslizamientos y los esfuerzos de reconstrucción, incluyendo la construcción de nuevos puentes, caminos y proyectos habitacionales continúan en proceso. Sin embargo, algunos de los legados más positivos y esperanzadoramente duraderos del huracán Mitch son mucho más difíciles de detectar.

Más allá del sufrimiento y la destrucción palpables, el huracán Mitch produjo una oportunidad única para que las comunidades rurales hicieran grandes cambios en la forma como manejan sus recursos naturales. "Mitch dejó claro de forma brutal a todos, que la manera en que se manejan las cuencas hidrográficas implica graves riesgos para el bienestar de las comunidades locales, así como para las comunidades río abajo", explica Peter Doyle, coordinador de la Carrera de Desarrollo Socioeconómico y Ambiente (DSEA). "Esta situación dio lugar a la demanda y a los recursos para que Zamorano trabajara con comunidades locales en una escala sin precedentes."

Doyle se refiere al Proyecto de Rehabilitación de Cuencas, financiado por la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID), que culminó este año. El propósito del proyecto fue ayudar a las comunidades rurales a reconstruir poblaciones y capitalizar las lecciones aprendidas a través de la implementación de proyectos comunitarios dirigidos y de la capacitación en agricultura sostenible, manejo de recursos naturales y mejoramiento de gobiernos locales.

El Proyecto trabajó con nueve municipalidades en la cuenca alta del río Choluteca. Esta es un área de aproximadamente 1.800 km² y hogar de, por lo menos, 65.000 hondureños rurales pobres. De acuerdo con Doyle, esta región representa un microcosmos de la mayor parte del área rural de Centro y Sudamérica. "Se trata de una zona de considerable pobreza, donde el ingreso familiar se halla entre uno y tres dólares diarios. Los servicios básicos —salud, educación, caminos, agua y sistemas sanitarios— son muy precarios. Los gobiernos municipales tienden a ser débiles. Y a pesar de que estas comunidades están ubicadas en zonas altas, las inadecuadas prácticas agrícolas y de manejo de recursos naturales producen deslizamientos e inundaciones que causan considerables pérdidas de viviendas, cultivos y, con frecuencia, hasta de vidas humanas".

Uno de los aspectos positivos de este proyecto es la metodología que involucró a estudiantes de la Carrera de Desarrollo Socioeconómico y Ambiente, quienes, a través del programa estudio-trabajo de dos años, trabajaron junto con los profesores y técnicos de Zamorano como personal del proyecto.

Mientras el impacto a largo plazo de este proyecto sólo se conocerá a través del tiempo, Zamorano espera los siguientes resultados:

Mayor uso de prácticas de agricultura sostenible y agroforestería. Cerca de 700 productores recibieron capacitación en técnicas de producción más sostenibles; muchos de ellos están aplicando lo que aprendieron en sus propias tierras.

Mejor manejo de recursos comunitarios. Los miembros de la comunidad y el personal municipal en los nueve municipios desarrollaron y siguen implementando ahora planes de manejo que incluyen la reforestación de laderas no aptas para agricultura, rehabilitación de cuencas, control comunitario de incendios forestales y diversos planes municipales de manejo ambiental.



Se implementaron programas de educación ambiental en escuelas primarias, secundarias y en organizaciones locales. Los miembros de la comunidad plantaron más de 500.000 árboles en viveros comunitarios para iniciativas de reforestación. Más de 4.000 personas participaron en eventos de capacitación.

Mejoramiento del papel de los gobiernos municipales. El proyecto apoyó a gobiernos locales en el establecimiento de nueve Unidades Municipales Ambientales y guió a líderes de 25 comunidades en el desarrollo de planes de manejo comunitario. Más de 3.000 personas participaron en la planificación, construcción y mantenimiento de más de 80 proyectos de obras públicas (sistemas de agua potable, reparación de caminos, estabilización de zonas de deslizamiento, entre otros), invirtiéndose más de 25.000 días/hombre y beneficiando a 33.000 residentes locales, lo que representa cerca de la mitad de la población total de la región.

El Proyecto también hizo posible a DSEA proveer capacitación técnica al personal de campo de organizaciones privadas de desarrollo, tales como Catholic Relief Services, Save the Children y diversas ONGs locales. De acuerdo con Doyle, "capacitar a los capacitadores y apoyar técnicamente en el diseño, implementación y en la evaluación de proyectos ambientales cada vez más complejos, es un área en la que nosotros creemos que Zamorano puede hacer una gran diferencia en los años venideros. Durante el Proyecto elaboramos material de capacitación innovador, tanto para radio como para televisión, diseñado para apoyar al personal técnico, de manejo y a miembros de la comunidad. De igual forma, motivamos a ONGs locales e internacionales para hablar con nosotros respecto a sus necesidades de asistencia técnica y capacitación".

Diana Fajardo, estudiante hondureña de cuarto año, se dedicó el año pasado a trabajar como extensionista en el proyecto de rehabilitación de cuencas. "A mí el proyecto me dio la oportunidad de contribuir con la reconstrucción de mi país en el periodo después de la destrucción causada por el huracán Mitch. Además fue una inolvidable experiencia de aprendizaje. Estoy agradecida por todo lo que aprendí, no sólo de mis profesores, sino también de los miembros de la comunidad con quienes trabajé".

El Proyecto de Rehabilitación de Cuencas es sólo un ejemplo de las actividades de reconstrucción Post-Mitch de Zamorano y de sus capacidades de proyección. Para mayor información ingrese a: www.zamorano.edu/outreach

Actividades forestales para fortalecer la educación zamorana y generar becas

Las actividades forestales, que incluyen reforestación de cuencas y tierras no agrícolas, así como plantaciones comerciales, son importantes para el futuro de América Latina. Para lograr este potencial forestal la región requiere profesionales capacitados, ejemplos de mejores prácticas, apoyo técnico e investigación aplicada. Un proyecto, actualmente en proceso en Zamorano, promete lograr dicha meta.

En los últimos cuatro años los estudiantes de Zamorano han plantado cerca de 200.000 árboles en la fase inicial de un esfuerzo para establecer plantaciones de alto valor comercial en el campus.

De acuerdo con el Dr. Richard Baldwin, Fiduciario Emérito y patrocinador del proyecto: "Estas plantaciones serán importantes en el aprender haciendo y en la investigación aplicada de temas forestales y ambientales. Al mismo tiempo ellas producirán, en el futuro, ingresos que aseguren a las próximas generaciones de estudiantes destacados, el acceso a la educación zamorana".

Zamorano está identificando la fuente de apoyo para financiar la próxima etapa de la iniciativa de plantación forestal. La idea es plantar, por lo menos, 10 hectáreas de árboles de alto valor comercial por año hasta que Zamorano pueda cosechar anualmente 10 hectáreas de bosque de manera sostenible. Los ingresos netos se usarán para financiar becas para estudiantes de escasos recursos.

El Dr. Mario Contreras (Clase '68), Director Ejecutivo de Zamorano, explica cómo funcionará el proyecto: "Cada año los estudiantes de primer ingreso plantarán un bosque, que cuidarán durante su permanencia en Zamorano."

El Dr. Mario Contreras (Clase '68), Director Ejecutivo de Zamorano, explica cómo funcionará el proyecto: "Cada año los estudiantes de primer ingreso plantarán un bosque, que cuidarán durante su permanencia en Zamorano."



El proyecto proveerá a estudiantes y capacitadores oportunidades únicas de aprender haciendo, relacionadas con planificación forestal, plantación, manejo y desarrollo de productos forestales comerciales. Esto es particularmente importante en los trópicos semiáridos, donde necesitamos demostrar que las plantaciones comerciales pueden ser un medio para generar ingresos y empleo, revirtiendo, al mismo tiempo, la degradación ambiental."

Si usted desea saber más detalles acerca de esta iniciativa y cómo participar, por favor contacte a Richard Knab en la Oficina de Relaciones Externas y Desarrollo en Washington, D.C. (Tel. [202]-785-5540, correo electrónico: rknab@zamorano.edu.hn).

Misión de Zamorano

Zamorano es un centro panamericano de educación superior comprometido con proveer una educación integral de primera categoría, que incluye los elementos claves de la agricultura tropical sostenible, agronegocios, agroindustria, manejo de recursos naturales y desarrollo rural. Esta educación está fundamentada en los principios de panamericanismo, aprender haciendo, excelencia académica, y formación de carácter y desarrollo de liderazgo.

Para saber cómo puede ayudar a Zamorano a educar a los líderes del mañana, por favor llámenos o escribanos:

En Honduras:

Oficina de Mercadeo y Comunicación Institucional
Apartado Postal 93
Tegucigalpa, Honduras
Teléfono: (504) 776-6140 Ext. 2005
Fax: (504) 776-6240
Correo electrónico: zamorano@zamorano.edu

En los Estados Unidos:

Oficina de Desarrollo y Relaciones Externas
1010 Vermont Ave., N.W., Suite 510
Washington, D.C. 20005
Teléfono: (202) 785-5540
Fax: (202) 737-3539
Correo electrónico: wdc@zamorano.edu
En el Web: www.zamorano.edu

ZAMORANO

Escuela Agrícola Panamericana
Oficina de Mercadeo y Comunicación Institucional
Apartado Postal 93
Tegucigalpa, Honduras

NEWS BRIEFS

EN ESPAÑOL



Espacio para la
estampilla

2038

HUGO ALBERTO GALLO MACHADO
DECANATURA